
NOTAS



PROFESOR ENRIQUE EHRENSPERGER

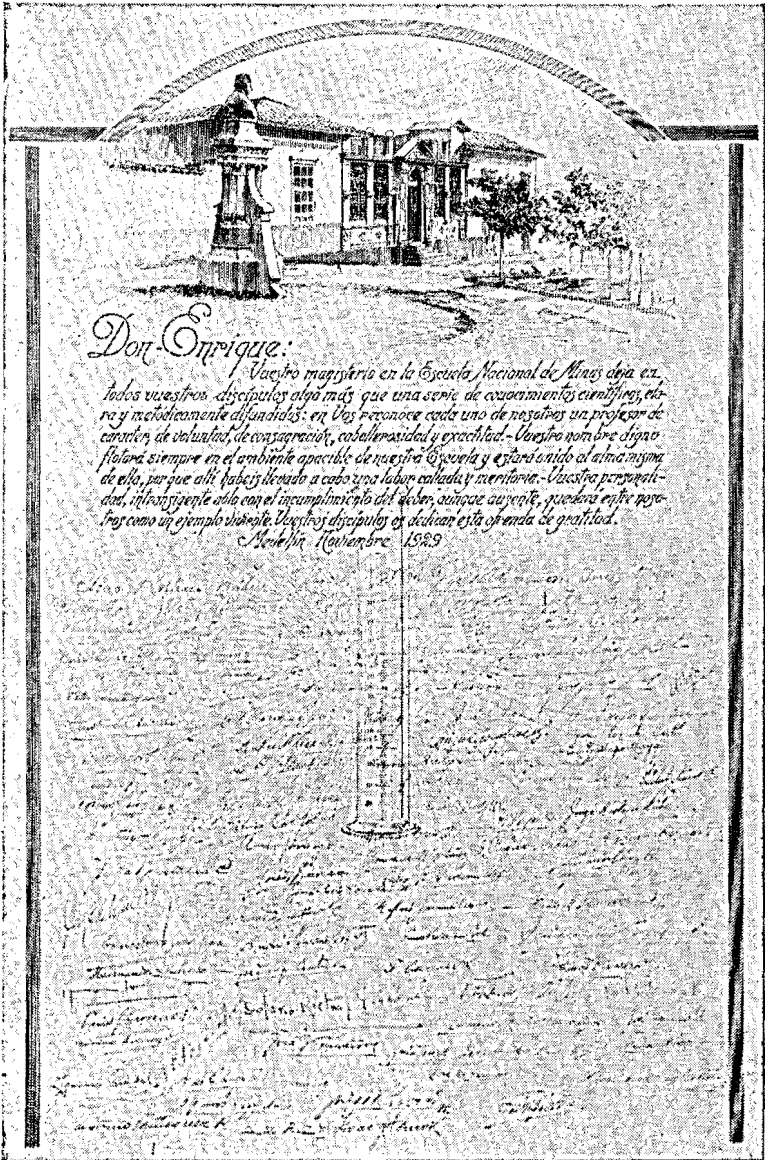
La labor educativa llevada a cabo por este excelente Profesor no es para ser contada en pocas líneas: 18 años

de sabio profesorado en las disciplinas de la Química y demás materias relacionadas con ella, son ya una credencial de valor inestimable. Más de 300 de nuestros ingenieros pasaron delante de su cátedra conociendo en ella los secretos de la Química de los cuales era él un excelente vulgarizador.

Los que tuvieron el gusto de escuchar sus sabias lecciones de Metalurgia, de conocer su perspicacia en el análisis químico, de observar su extrema habilidad en hacer ameno el estudio de suyo árido de la Química, no pueden menos de estar íntimamente persuadidos de que la Escuela Nal. de Minas sufre una pérdida irreparable al retirarse de sus claustros este Profesor meritorio.

Aunque extranjero, ninguno como él supo compenetrarse de nuestra idiosincrasia, así que podemos llamarle el modelo del profesor adaptado a nuestro medio. Su consagración al trabajo, y su amor al estudio, fueron siempre un ejemplo vivo para los estudiantes; de él podemos decir que gastaba en el cumplimiento del deber todos los segundos de un minuto y todos los minutos de sus días.

Nacido en Winterthur (Suiza), hoy regresa el Profesor Ehrensperger a su tierra nativa; el hondo surco labrado por él a la Escuela Nal. de Minas durante más de tres lustros, queda sin embargo entre nosotros como una prueba elocuente de que por allí pasó un profesor que supo comprender nuestro espíritu y que veló por su perfeccionamiento.

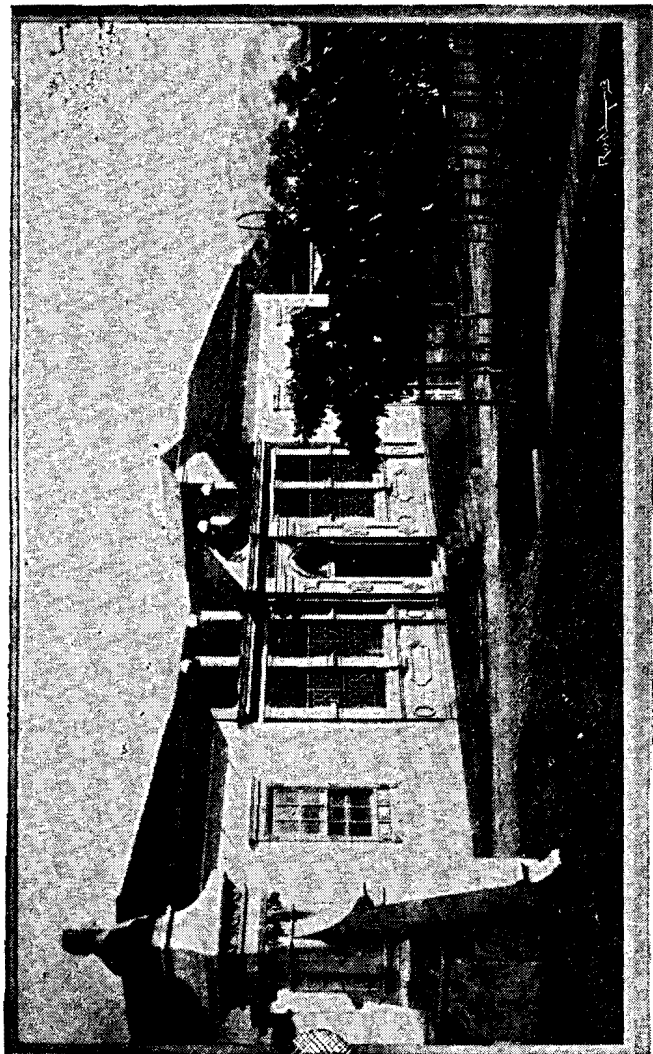


Don Enrique:

Vuestro magisterio en la Escuela Nacional de Minas deja en todos vuestros discípulos algo más que una serie de conocimientos científicos, técnicos y metódicamente adquiridos: en Vos reconocen cada uno de nosotros un profesor de carácter, de valores, de consagración, caballería y exactitud. Vuestro nombre digno flotará siempre en el ambiente apacible de nuestra Escuela y estará unido al alma misma de ella, porque allí habéis llevado a cabo una labor callada y meritoria. Vuestro patriotismo, inflexible ante todo con el incumplimiento del deber, aunque a veces, quedara entre nosotros como un ejemplo viviente. Vuestros discípulos os dedican esta ofrenda de gratitud.

Montevideo, Noviembre 1929

Facsimil del pergamino que obsequiaron los estudiantes de la Escuela al Dr. Enrique Ehrensperger, con motivo de su viaje a Suiza y retiro definitivo de la Escuela.



ESCUELA NACIONAL DE MINAS